

Tema 3: El cuidado de los heridos

Unidad: La búsqueda de las ovejas

I. Base bíblica

1 Samuel 19:18

Huyó, pues, David, y escapó, y vino a Samuel en Ramá, y le dijo todo lo que Saúl había hecho con él. Y él y Samuel se fueron y moraron en Naiot.

II. Texto de desarrollo

Lucas 10:34-35

y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. ³⁵ Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese.

III. Introducción

Como era de costumbre, en el tiempo del Señor Jesús en la tierra, siempre que los religiosos tenían la oportunidad, la aprovechaban para tentar o para buscar, en el Señor, alguna falla en la apreciación de la Verdad. Indudablemente que estos personajes eran de la élite religiosa y política de Israel, personalidades muy calificadas en la Ley de Moisés, y celosos en extremo del judaísmo. El apareamiento de Cristo, en medio de ese escenario, les provocó una inusual alergia, porque cada una de sus intervenciones era demoledora en cuanto a la conducta y el accionar de aquellos que practicaban el judaísmo y que frecuentaban el templo de Dios, para exhibir sus exterioridades, pero su corazón se había alejado de la presencia de Dios y del espíritu de la Ley de Moisés, es decir, la motivación con que la Ley fue escrita, inspirada por el Espíritu Santo.

Al analizar el entorno de la parábola vemos que los expertos en la Ley trataron al herido como un tema de discusión, los ladrones que lo asaltaron lo vieron como un objeto de explotación; los sacerdotes, como un problema a evitar; y el levita que pasó junto al herido, como un objeto de curioso. Únicamente el samaritano lo trató como una persona que se debía amar.

Al acercarnos, con el análisis teológico, a esta parábola, podríamos encontrar y rescatar tres principios de lo que significa amor al prójimo, en el campo de la práctica: A) la carencia de amor es, a menudo, fácil de justificar, y a pesar de que la justificación puede ser interesante, nunca será buena. B) Nuestro prójimo es cualquiera que esté en necesidad, no importa la raza, credo, o nivel social. C) Amor significa hacer algo emergente para suplir la necesidad de alguien, sin importar donde uno viva, siempre hay gente necesitada en sus entornos. No hay ninguna razón justificada para negare a brindar ayuda.

Al analizar más detenidamente el entorno de la época encontramos que existía un odio profundo entre los judíos y los samaritanos; por un lado, los judíos se veían como descendientes puros de Abraham, mientras que veían a los samaritanos como una raza mezclada, cuyo origen se debió al casamiento de judíos del norte con gente de otros pueblos, después del exilio a Babilonia de Israel. Para el experto en leyes judías, que estaba cuestionando a Jesús, la persona que, al parecer, había actuado correctamente era el samaritano.

Para los judíos, un samaritano estaba catalogado como un "excomulgado" por los judíos. Samaritano era un apodo escarnecedor, sinónimo de hereje y diablo, como lo notamos en Juan 8:48 *"Respondieron entonces los judíos, y le dijeron: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes demonio?"*

En la conversación de un judío letrado no podía, ni siquiera pronunciarse la palabra samaritano, su actitud de experto traicionó su falta de amor, y mucho menos aprobar el actuar del samaritano; sin embargo, la parábola tenía como objetivo derrumbar la apariencia y sacar a luz el verdadero concepto del amor al prójimo.

En nuestros tiempos, en la iglesia, por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se ha enfriado, y, a menudo, se ven actuaciones como la de los judíos, en el caso del herido en el camino a Jericó; sin embargo, es esperanzador ver algunos pocos que actúan como el samaritano, auxiliando al prójimo en su dolor.

A) Misericordia

Después de saber el concepto que los judíos tenían de un samaritano, intencionalmente el Señor, en su parábola, cita a un samaritano, del cual menciona primero lo mejor, que fue movido a misericordia, cosa que no había ocurrido con los oficiales del sacerdocio judío. El hecho de dar algo de sí mismo, no meramente lágrimas y sentimientos, sino algo concreto, indudablemente, se está dando a sí mismo, da algo de su mismo ser, como aquella viuda.

Las excusas del levita y el sacerdote no lograron palidecer la fealdad de los hechos del samaritano. Es cierto que el montaje de salvación es verbal, pero lógicamente, las personas que lo escuchan necesitan saber algo más al respecto, algo que acredite aquel mensaje, como la predicación de Cristo que era, normalmente autenticada por señales que le seguían.

Al parecer, el judaísmo, con todo su ceremonial, se había olvidado de la necesidad de las personas, conformándose con una fe aparente y superficial. La iglesia de hoy debe ser movida a misericordia por las almas que, diariamente, se pierden, pero no solo llevarles salvación, sino de alguna manera, soluciones a las necesidades profundas del ser humano.

Dar al prójimo es darle a Dios, como dice la Escritura en Salmos 41:1 *"Bienaventurado el que piensa en el pobre; En el día malo lo libraré Jehová."*

B) Primeros auxilios

Al analizar el procedimiento seguido por el samaritano, el Señor Jesucristo describe a un experto en ayudar al prójimo, porque llevaba aceite, vino y vendas, en sus enseres. Tres elementos vitales para ayudar a los demás. Desde luego, esos elementos no son para uso personal, sino para ayudar al prójimo. En términos médicos, llevaba un pequeño botiquín, con lo fundamental. Demuestra, además, habilidades para dar primeros auxilios, después de limpiar las heridas con vino, aplicó aceite. El vino es un anticéptico y el aceite es una suavizante y cicatrizante, normalmente, son dos elementos que la Biblia menciona en sombra, como dice la Proverbios 31:6 *"Dad la sidra al desfallecido, Y el vino a los de amargado ánimo."*

El vino, el aceite y las vendas, al parecer, formaban parte del equipo de los bienhechores que viajaban preparados para cualquier necesidad ajena. Las heridas limpias, suavizadas y vendadas estarían protegidas de posibles infecciones, mientras recibía el paciente la atención del mesonero.

Isaías 1:6

Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.

Lo impresionante del caso es que además de todo el servicio de primeros auxilios, lo subió a su cabalgadura, yendo él a pie lo condujo hasta el mesón.

No hay duda de que, el Señor Jesucristo quiere retratar, en la mente de sus interlocutores religiosos, la eficacia del amor y de la fe pura y funcional, en contraste con la religión aparente y muerta.

C) Pagó

Para cerrar su preciosa parábola, el Señor Jesús muestra cómo el amor y la fe funcional van en progresión y en crecimiento. El costo del mesón incluía hospedaje, alimentación y una cierta atención para convalecer. El denario era equivalente al salario de un día, por lo que vemos le dejó pagado por anticipado, era suficiente para el servicio que el mesonero prestaría al paciente. Sin embargo, por si las cosas se complicaban comprometió su palabra de volver para pagar cualquier saldo pendiente. ¡Dios paga todo!

La iglesia hoy debe volver a experimentar el amor en la proyección social adecuadamente organizada, la iglesia no debe estar encerrada en cuatro paredes, debe accionar la gran Comisión y aliviar el dolor de los seres humanos, como lo hizo al principio.

Romanos 15:1

Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos.

Conclusión**Lucas 4:18-19**

El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; ¹⁹A predicar el año agradable del Señor.